

Una novedosa forma de entender los cambios del clima



Daniela Leiva Rodríguez

Es un hecho que el cambio climático está ocurriendo y se presenta de muchas formas: las temperaturas extremas, el calentamiento global, las inundaciones, los huracanes, los incendios a gran escala, la extinción de algunas especies, etc. Sin embargo, dentro de este fenómeno el índice de dióxido de carbono (CO₂; gas incoloro e inodoro compuesto por un átomo de carbono y dos átomos de oxígeno) es el que más preocupa. De hecho, los datos muestran que en los últimos 200 años el CO₂ ha incrementado en un 50%: 423.59ppm (partes por millón) de dióxido de carbono actualmente contra 280ppm hace dos siglos atrás. Empero, el carbono es un elemento químico fundamental para la vida del planeta y está presente en todos los seres vivos, pero como se puede apreciar, hoy los niveles no son los mejores.

A propósito del carbono, es significativo lo que comenta el científico y geólogo Gideon Henderson en una entrevista que dio a un programa de la BBC (The Life Scientific). A la pregunta de cómo habría que referirse al "cambio climático", el científico plantea que tal fenómeno debería llamarse más bien "el cambio de carbono". Según él, esto se explica por el hecho de que el clima tiene cambios debido a la manera cómo la actividad humana ha modificado el "ciclo del carbono".

Este planteamiento es novedoso en muchos sentidos, pero por ahora invita, al menos, a dos desafíos: el primero a saber qué es el "ciclo de carbono"; y el segundo a qué puede hacer un ciudadano común con esa información.

El "ciclo del carbono", en sencillas palabras, es el intercambio continuo de ese elemento químico entre la atmósfera, los océanos, el suelo y los seres

vivos. En este movimiento ocurren procesos como la fotosíntesis, la respiración, la descomposición y la combustión, los cuales ayudan a mantener el equilibrio de carbono en el medio ambiente. En efecto, todo este proceso es elemental para sostener la vida del planeta Tierra, la regulación del clima y la conservación de los ecosistemas.

Ahora bien, esta información es la que puede guiar el segundo desafío, ya que se entiende que en todo el proceso del "ciclo de carbono" la actividad humana tiene gran protagonismo. Sin embargo, en estos momentos un papel no muy alentador, pero que con argumentos como los de Henderson desafían a un cambio de actitud. Pues para él, la actividad humana es la fundamental, porque además agrega que necesitamos volver a cambiar los niveles de carbono, se entiende ojalá a los valores de antes. En pocas palabras: se trata de retornar a la cantidad adecuada de carbono y otorgarle el equilibrio al proceso. Esa es la gran tarea.

En resumen, entender el "cambio climático" como un síntoma del cambio del "ciclo del carbono" producto de la actividad humana es fundamental para comprender y focalizar las acciones para enfrentar este fenómeno global. En eso, los científicos son positivos y no pierden las esperanzas. Se trata, por ahora y en nuestra realidad, de pensar qué cosas diarias cada uno puede hacer, por ejemplo, para bajar los niveles de combustión. Un caso concreto, a saber, cuando usted quiere ir al centro de la ciudad, camine o use la bicicleta; ya que Santa Cruz es una ciudad que permite, al menos en la zona urbana, llegar entre 20 y 30 minutos. Asimismo, es una información valiosa que autoridades e instituciones podrían utilizar para incentivar, informar responsablemente y facilitar al ciudadano común sencillas acciones. Por último, saber que el futuro de la vida del planeta está en manos de cada uno no sólo es una responsabilidad, sino un privilegio para aportar a la Creación y a la vida de sus creaturas.